

de Godoy, de Forner «su siempre venerado protector y dueño suyo». Con este motivo Forner vuelve a Madrid, que ya conoció sus primeras luchas y donde se formó en la brega con las armas de las leyes y con la lanza de la pluma. Ahora va a ocupar la alta jerarquía de Fiscal del Real Supremo Consejo de Castilla, cuyo nombramiento fué acordado por Decreto de 24 de Julio del año consignado. La Real Academia de Derecho le premia con medalla de oro su «Plan para formar unas buenas instituciones de Derecho Español» y le llama a su seno, eligiéndole Presidente, cargo del que no pudo tomar posesión.

A los cuarenta años don Juan Bautista Forner y Segarra, Fiscal del Real y Supremo Consejo de Castilla, Presidente de la Real Academia de Derecho, Académico de la Sevillana de Buenas letras, escritor temido etc. etc., está en la aventajada madurez de su obra. Todo le sonríe, su satisfacción es inmensa. ¡Oh inescrutables designios del Señor..!

MURIÓ «JOVEN COMO LOS HÉROES»

En su juventud —contaba entonces poco más de veinte años y le acaeció en Extremadura— estuvo enfermo de cuidado y sufrió dos sangrías. Esta enfermedad, «afecto hipocondríaco», fué la que acarreó la muerte que recibió con «la tranquilidad y resignación del filósofo cristiano», el día 16 de Marzo de 1797. Acababa de cumplir cuarenta y un años. Murió «joven como los héroes».

FINAL

Tal fué Forner el varón excelso, el crítico y polemista insigne, apologista discutido, prosista admirable, paladín de nuestra lengua, que gozó de la protección de los Reyes, del Príncipe de la Paz y del Conde de Floridablanca, del aprecio de Meléndez Valdés, Jovellanos, Estala, Campomanes, Fernández de Navarrete, Lista, etc., que ha merecido los mayores elogios de Quintana y los honores de ser estudiado por Menéndez y Pelayo en sus obras imperecederas «Historia de los Heterodoxos Españoles» e «Historia de las ideas estéticas», quien se embecía con las «Exequias» y, últimamente, en nuestros días, por la ensayista e investigadora María Jiménez Salas en una magnífica biografía titulada «Vida y Obras de D. Juan Pablo Forner y Segarra», que ha sido galardonada con el premio «Cervantes» de la Fundación Duque de Alba de la Real Academia Española. Tal fué Forner, escritor extremeño no tan conocido como a ello es acreedor según los méritos expuestos y que hoy es considerado como uno de nuestros mejores clásicos.

VALERIANO GUTIERREZ MACIAS



LA ESPERANZA

Ella es el rayo que en mis ojos brilla
al abrirse a la luz de la mañana;
ella en las horas del callado sueño
se comunica amante con mi alma.

Ella es ángel de paz en mi camino,
allana montes y tinieblas rasga
y con su luz purísima me inunda
y un edén con su dedo me señala.

Donde quiera que voy, mis pasos sigue,
dó quiera que peligro, allí me ampara,
y aparta de mi lado el desaliento
si va a tocarme con su mano helada.

Si me ve vacilar, grita: «¡Adelante!»,
mi fé renueva si mi fé desmaya
y su aliento confunde con el mío
y mis fuerzas renacen sobrehumanas.

Mas la voy a tocar... y se me pierde,
incorpórea, impalpable... como el aura...
No en balde nombre de mujer la dieron...
Es LA ESPERANZA.

JULIO MURIEL SOLANO